

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 602 al 605

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 681 a la 683, se tratarán en los estudios 602 al 605.

Estudio 602

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - c. Nombres de los lotos egoicos - Consideraciones sobre el pasaje: "El registro de la conciencia. Se refiere a la respuesta a su entorno de la Entidad inmanente.", en la página 681, hasta "... y se precipitan en materia astral debido al esfuerzo de voluntad hecho por el Chohan responsable del grupo particular involucrado.", en la página 681.

Consideraciones.

El registro de la conciencia es el archivo de las respuestas a las vibraciones u oscilaciones de su entorno de la Entidad que utiliza los diversos cuerpos, el Ego y el uso del conocimiento adquirido.

Para el Ego que evoluciona en Su propio mundo, el causal, y en los 3 mundos inferiores: mental inferior, astral y físico, lo medio ambiente es de 4 naturalezas:

1- El mundo físico que actúa en el cerebro físico, donde se manifiesta la conciencia del Ego en el mundo físico;

2- El mundo astral que actúa en el cuerpo astral, donde la conciencia del Ego se manifiesta en el mundo astral, en particular cuando el Ego sufre la muerte física;

3- El mundo mental inferior, que actúa en el cuerpo mental inferior, donde la conciencia del Ego se manifiesta en el mundo mental inferior, en particular cuando el Ego sufre la muerte del cuerpo astral;

4- Finalmente, el mundo mental superior o causal, que actúa sobre el loto egoico, a través del cual la conciencia del Ego se manifiesta en Su propio mundo, en particular cuando el Ego sufre la muerte del cuerpo mental inferior.

Todas las reacciones del Ego a través de Sus 4 cuerpos y Sus comportamientos resultantes del contacto con los 4 entornos, las 4 materias, se archivan en este registro de la conciencia.

Es evidente que este registro es el más complicado y extenso, como dice el Maestro. La información en este registro se comprime por medio de símbolos, al igual que en informática los archivos son comprimidos por el software Zip, disminuyendo el tamaño del archivo. Esta compresión esotérica hace que el registro de cualquier grupo se almacene en 7 páginas, cada página contiene 49 símbolos, lo que da un total de 343 símbolos.

Las páginas se cambian y corrigen cada 7 años, es decir, se actualizan, según la evolución de los Egos del grupo. Estas actualizaciones son registradas en materia astral por el Chohan responsable del grupo de Egos, Quien emplea Su voluntad conscientemente para hacerlo. Tales registros son parte de los registros Akáshicos.

Basándonos en la información del Maestro podemos deducir que hay registros de conciencia en las materias astral y mental. Los procesos por los cuales se realizan estas grabaciones deben ser muy interesantes. Tenemos aquí una analogía en el nivel superior de la computadora, con una diferencia, el acceso a la información de los archivos se realiza directamente por la conciencia del investigador a través de su envoltorio, sin necesidad de ningún instrumento, como ocurre con la computadora.

El proceso por el cual la computadora almacena y procesa información puede dar una idea del proceso por el cual la información de los registros lunares, solares y de la conciencia se almacena en las materias sutiles. En el ordenador el lenguaje es binario, los dígitos 0 y 1. Estos 2 dígitos en una secuencia de 8 dan $2^8 = 256$ = 2 elevado a 8 permutaciones para representar los caracteres de la información. El dígito se llama bit (binary digit) y un conjunto de 8 bits forma un byte.

En las materias sutiles tenemos las oscilaciones de las partículas para formar los símbolos que representan la información. Los procesos de grabación en el disco duro de la computadora (HD) y en el CD (compact disk) también dan una idea del proceso de grabación en las materias sutiles.

Este tema es estimulante a la investigación para comprender el proceso en las materias sutiles. Esta investigación es mental y tiene lugar exclusivamente en el mundo de las energías y los significados.

El Señor del Mundo, SANAT KUMARA, y Sus discípulos a menudo usan estos archivos para obtener información concerniente a los centros planetarios, porque la raza humana es parte de los centros planetarios.

Estudio 603

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. *Los pétalos y los centros etéricos* - Del párrafo: "d. Los pétalos y los centros etéricos.", en la página 681, hasta "..... y la energía que emana de ellos afecta a los centros etéricos y produce el verdadero tipo de energía psíquica.", en la página 682.

"d. *Los pétalos y los centros etéricos*. Sólo es necesario señalar la estrecha relación que existe entre el desarrollo de los pétalos de los lotos egoicos y los centros etéricos del hombre. *A través de los centros fluye la energía psíquica*. Los estudiantes deben tener en cuenta cuidadosamente los siguientes dos hechos:

Primero, como ya sabemos, el prana vitaliza el cuerpo etérico. La energía pránica estimula la actividad animal y el desarrollo del plano físico, y afecta principalmente a los átomos del cuerpo físico teniendo un triple efecto sobre la sustancia del mismo:

- a. Conserva la salud animal del cuerpo.
- b. Construye y erige en el cuerpo, a través de su energía y sus corrientes de fuerza, lo que se necesita para compensar el desgaste y el deterioro diario.
- c. Es el medio por el cual el hombre entra en contacto físico con sus semejantes. El magnetismo físico depende ampliamente, aunque no del todo, del prana.

Los centros etéricos son los vórtices de fuerza formados de materia etérica debido al impulso astral transmitido por conducto de los centros astrales. Estos centros a su vez transmiten una energía aún más alta, y de esta manera la afirmación de que los centros etéricos son la fuente de la energía psíquica del hombre es técnicamente cierta, siendo, por lo tanto, afectados por el desarrollo de los pétalos. A su vez, cada pétalo es una especie de centro de fuerza, y la energía que emana de ellos afecta a los centros etéricos y produce el verdadero tipo de energía psíquica.

Estudio 604

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el tramo: "d. Los pétalos y los centros etéricos.", en la página 681, hasta ".... y la energía que emana de ellos afecta a los centros etéricos y produce el verdadero tipo de energía psíquica.", en la página 682.

Consideraciones.

En este tramo, el Maestro Djwhal Khul explica la energización de los centros o chakras del cuerpo etérico por los pétalos del loto egoico. En el diagrama VIII de la página 651 del Tratado sobre el Fuego Cósmico, el Maestro muestra las conexiones entre los pétalos del loto egoico y los centros de los 3 cuerpos inferiores: mental inferior, astral y físico. El Maestro dice que cada pétalo es una especie de centro de fuerza, lo que da a entender que los pétalos del loto egoico son los centros superiores del cuerpo causal. De las conexiones del diagrama VIII podemos deducir que la tríada interna de sacrificio es el centro coronario del cuerpo causal, por estar conectada con el centro básico mental básico (llamado BC, básico de la columna vertebral, en el diagrama VIII), la tríada intermedia de amor es el centro cardíaco del cuerpo causal, por estar conectada con el centro del plexo solar mental (llamado PS, en el diagrama VIII), y la tríada externa de conocimiento es el centro laríngeo mental, por estar conectada con el centro sacro mental (llamado OG, órganos genitales, en el diagrama VIII).

En el cuerpo etérico humano hay 3 pares formados por los centros principales:

1. Coronario y básico.
2. Cardíaco y plexo solar.
3. Laríngeo y sacro.

En el cuerpo astral también existen estos 3 pares de centros.

Analizando el diagrama VIII en la página 651, deducimos lo siguiente:

1. El loto egoico abarca el Alma y el cuerpo causal, estando hecho de materia mental superior o causal.
2. El centro llamado CABEZA (CA) es el coronario, CORAZÓN (CO) es el cardíaco, GARGANTA (G) es el laríngeo, BASE DE LA COLUMNA VERTEBRAL (BC) es el básico, y ÓRGANOS GENITALES (OG) es el sacro.
3. Los centros mentales sacro (OG), básico (BC), plexo solar (PS) y bazo (B), por sus posiciones en el diagrama VIII, están en el cuerpo mental inferior, hechos de materia mental del 4º subplano, porque están en la misma línea que la unidad mental, que está hecha de materia mental del 4º subplano.
4. Por las conexiones entre los centros mentales coronario y básico, cardíaco y plexo solar, laríngeo y sacro, los cuerpos mental superior o causal (loto egoico) y mental inferior están conectados y la meta es fusionar los dos, fusionar la mente superior abstracta y la mente inferior concreta.

El diagrama IX en la página 655 confirma esta ubicación de los centros mentales básicos, plexo solar, sacro y bazo en el cuerpo mental inferior, hechos de materia mental del 4º subplano y la conexión de estos centros con los centros astrales coronario, cardíaco, laríngeo y bazo.

El diagrama VIII también implica que el centro astral coronario está hecho de materia astral atómica, el cardíaco astral de materia astral del 2º subplano, el laríngeo astral de materia astral del 3º subplano, y los centros astrales básico, sacro, plexo solar y bazo de materia astral del 4º subplano. El diagrama VIII también da a entender que el centro físico coronario está hecho de materia física atómica (1er éter), el cardíaco físico de materia física del 2do subplano (2do éter), el laríngeo físico de materia física del 3er subplano (3er éter) y los centros físicos básico, sacro, plexo solar y bazo de materia física del 4to subplano (4to éter).

El Maestro dice que la energía psíquica, la energía del Ego o Alma, fluye hacia los centros físicos etéricos siguiendo el camino de los centros del cuerpo mental inferior y el cuerpo astral.

El Maestro enfatiza la importancia de entender la diferencia entre el prana y la energía psíquica, la energía del Ego. La energía del Ego es fuego solar actuando en la materia mental. Esta comprensión exige que se entienda claramente qué es el prana y lo que él hace. El prana físico es el aspecto fuego solar del triple fuego de la materia física. Vitaliza el cuerpo etérico y a través de él estimula la actividad animal, que se manifiesta a través del cuerpo físico denso, cuyos átomos son afectados principalmente por el prana.

El desarrollo de la materia física es estimulado por el prana.

El prana tiene un triple efecto sobre la sustancia del cuerpo físico:

- a. Preserva el buen funcionamiento del cuerpo, la salud animal.
- b. Construye y erige en el cuerpo, por medio de su energía y sus corrientes de fuerza, lo necesario para reemplazar lo que se ha desgastado y deteriorado diariamente.
- c. Es la energía por la cual el hombre entra en contacto físico con sus semejantes y ejerce una amplia actuación sobre el magnetismo físico, aunque éste no dependa enteramente de ella. Esta actuación del prana sobre el magnetismo físico puede ser investigada y detallada en su profundidad, para una comprensión clara del proceso.

Los centros etéricos (los chakras del cuerpo etérico) son vórtices de fuerza de materia etérica generados por la energía astral proveniente de los centros astrales, los cuales a su vez transmiten una energía aún superior, la energía emanada por los pétalos del loto egoico, a través de las conexiones explicadas anteriormente, la energía del Ego, la cual así llega a los centros etéricos.

Por lo tanto, es una verdad técnica que los centros del cuerpo etérico son fuentes de energía psíquica, la energía del Ego, para el hombre.

Así queda bien claro y dilucidado que los centros del cuerpo etérico del hombre son afectados por el desarrollo de los pétalos del loto egoico, una influencia que puede ser detallada a través del análisis de las conexiones explicadas anteriormente.

Los centros de los cuerpos mental inferior y astral también son afectados por la energía psíquica, la energía del Ego, que emana de los pétalos del loto egoico, siendo producidos resultados benéficos en estos cuerpos por la estimulación de su desarrollo.

Por lo tanto, los centros del cuerpo etérico del hombre no sólo ejercen la función orgánica, vitalizando el cuerpo físico, sino que también ejercen una función trascendental, transmitir la energía del Ego, para que Él se manifieste a través del cuerpo físico y acelerar Su evolución; lo que resulta en la evolución de la Mónada, porque el Ego es la manifestación de la Mónada en el mundo causal o mental superior.

Comprender con toda lucidez este proceso de transmisión de energía desde los pétalos del loto egoico a los centros de los 3 cuerpos inferiores y meditar continuamente sobre este proceso contribuye fuertemente a la apertura de los pétalos del loto egoico, lo que es bien evidente y claro, cuando el loto egoico y su funcionamiento son profundamente conocidos y comprendidos.

Estudio 605

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Del párrafo: "La energía que fluye del Ego se siente muy poco en las etapas primitivas del desarrollo.", en la página 682, a ".... y luego los exhala sobre el sujeto a ser sanado, por un acto de curación compasiva.", en la página 683.

"La energía que fluye desde el Ego se siente muy poco en las etapas primitivas del desarrollo. El hombre sigue su camino por medio del instinto animal y racial, y puede recibir sin peligro el estímulo que emana de sus centros grupales y la fuerza impulsora común inherente a la forma y a las primitivas olas de vida anteriores. Sólo cuando ha alcanzado una etapa relativamente avanzada (en comparación con la del hombre animal) esta fuerza egoica o psíquica fluye a través de sus centros de tal manera que produce resultados en la conciencia, los cuales él percibirá oportunamente en su cerebro físico. No me refiero aquí al psiquismo animal común emitido por los animales superiores y por algunos miembros de las razas posteriores a las lemurianas. Este tipo de conciencia es inherente a los átomos y una parte constituyente del "alma del mundo", siendo inconsciente e incontrolado, y no tiene cabida en esta enseñanza. Aquí me refiero al psiquismo consciente emitido por la humanidad avanzada, discípulos e iniciados de todas las categorías, resultante de la afluencia de energía egoica a través de los centros etéricos (principalmente a través de cinco de ellos), de tal manera que la conciencia del cerebro físico se da cuenta de ella y también de:

- a. su propósito,
- b. su técnica,
- c. los efectos producidos en el yo inferior del hombre, en si mismo, y también en los de otros,

d. su capacidad para aplicarla o no, según lo desee, siendo controlada por el hombre.
Como ya sabemos, los centros con los cuales el estudiante está relacionado,

- a. el coronario,
- b. el cardíaco,
- c. el laríngeo,
- d. la base de la columna vertebral,

son los únicos que deberían ser considerados. El trabajo que hay que hacer consiste en transferir la fuerza o energía de los centros inferiores - el de la columna vertebral y el del plexo solar- a los tres centros superiores. Se presume que ya ha transferido o está en proceso de transferir la energía de los genitales al centro del deseo, el plexo solar, para ayudarlo a ascender al centro laríngeo. El centro del bazo, siendo el vehículo del prana, está especialmente desarrollado de acuerdo con la ley evolutiva y su energía no se transfiere a otro centro, sino que es distribuida conscientemente. Cuando se despierta la analogía que se encuentra en el centro coronario, éste se convierte en un órgano de curación esotérica; por su intermedio el sanador (por un acto de voluntad) absorbe prana y vitalidad de los éteres y luego los exhala sobre el sujeto a sanar, por un acto de curación compasiva.